

Más que armas, iglesias y karaokes

Joe Bageant Crónicas de la América profunda Traducción de Pablo Manzano Migliozi LOS LIBROS DEL LINCE 264 PÁGINAS 21 EUROS

ESTEBAN HERNÁNDEZ - Aunque se le suele situar dentro del nuevo nuevo periodismo, Joe Bageant, más que uno de sus representantes, es su pesadilla. Mientras que el resto apuesta por describir con mirada documental lo extravagante, lo extraño o lo radicalmente distinto, Bageant emplea los mismos recursos para reparar en algo corriente, casi banal, como parece la cotidianeidad de la clase trabajadora estadounidense. Pero como a muchos editores norteamericanos la realidad diaria de esa parte de sus conciudadanos les resulta tan exótica como la de las remotas tribus del Amazonas, Crónicas... ha podido abrirse paso comercialmente gracias a su inscripción en un movimiento que su autor contempla con enorme distancia.

Y eso por más que compartan estrategias literarias, como es la de colocar el yo del narrador en primer plano, implicándose sin disimulo en el ambiente que retratan. Bageant ha nacido y vivido entre esa clase media/ baja que ve en el gusto por las armas una demostración de hombría y que es cada vez más aficionada a reunirse en megaiglesias que mezclan a Dios con el liberalismo; entre tipos que disfrutan viendo los deportes en televisión con una cerveza en la mano y que van a los karaokes a pasar el rato. Pero no pretende que les veamos desde la desconfianza (o desde el abierto desprecio) con que se les suele retratar, sino que prefiere describirles desde la empatía, reconociéndose en sus inquietudes y problemas, aun cuando no comparta las maneras en que los afrontan.

Ayuda mucho que su estilo sea tan divertido como amargo; pero también que no se autolimite y dé rienda suelta a los análisis de los cambios socio-económicos acontecidos en su país. Entre ellos, la desaparición de la vida política de los asuntos materiales en beneficio de los simbólicos y la sustitución discursiva del mundo del trabajo por las bodas homosexuales, la religión o los problemas raciales. Es, por tanto, un libro políticamente orientado, que levantará filias y fobias semejantes a las que suscita Michael Moore. Pero si dejamos de lado el aspecto ideológico, nos encontraremos con un autor que sabe retratar los sentimientos, los esquemas de pensamiento y los gestos cotidianos de una gente a la que perteneció el futuro y que hoy es definida como simple desecho antimoderno. Nos encontraremos con un autor que sostiene la mirada a los hechos de los que da cuenta; con un periodista, vaya.